

Por la construcción de otro mundo posible con justicia y paz



Séptimo Encuentro Estatal de la Red Nacional por la Paz en Jalisco

Ayer sábado 15 de febrero, varios colectivos y organizaciones de la Red Nacional por la Paz se reunieron en Zapopan, junto con académicos, campesinos, líderes religiosos y voluntarios, en un espacio de diálogo plural e incluyente para identificarse, compartir experiencias y diseñar en conjunto caminos que vislumbren el horizonte de la construcción de la paz a partir de buenas prácticas y la reconstrucción del tejido social.

La experiencia de estos encuentros ofrecen luz y esperanza para fomentar la cultura de la paz y la justicia que animan los procesos y acciones para buscar respuestas ante el problema estratégico de la violencia estructural.



Fomentemos la cultura de la paz y la justicia

- Porque la violencia provoca una cultura de muerte y destruye el tejido social, la vida comunitaria y familiar.
- Porque no podemos vivir en un sistema violento e injusto donde no haya justicia.
- Porque frente a un sistema violento que produce víctimas es necesario el cuidado comunitario de las familias.
- Porque la paz y la justicia son los caminos para la reconstrucción del tejido social.
- Porque debemos ser una Iglesia profética promotora de justicia y paz desde las comunidades y las víctimas.

“Porque la paz es tener tierra, techo, pan y dignidad, es la cultura y el derecho a conducir nuestro destino, nuestra historia y nuestro andar”.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

6° Domingo Ordinario

Llamados a vivir el profetismo

El evangelio de San Lucas nos narra la misión de Jesús en Galilea, en medio de un pueblo sufrido, humillado y explotado. La situación era tal que muchos recurrían a vandalismos y emboscadas contra los que dominaban y explotaban. La esclavitud de muchos garantizaba la opulencia de pocos. En este ambiente Jesús proclama las bienaventuranzas a sus apóstoles y discípulos.

En la primera parte, al dirigirse a sus amigos y compañeros de camino, Jesús nos deja descubrir quiénes son y por qué está con ellos: pobres, hambrientos y sufrientes. La buena noticia del Reino que anuncia y construye considera destinatarios y sujetos a los muchos hombres y mujeres que lo siguen. No los llama dichosos por su condición sino porque son destinatarios legítimos de las promesas de Dios. El Reino de Dios ha llegado y ellos son testigos de esto.

A diferencia de san Mateo, Lucas presenta la denuncia de Jesús ante tantos abusos y atropellos que la gente sufría. Con la sentencia: “Ay de ustedes los ricos, los que se hartan y ríen”, está denunciando las estructuras de injusticia y opresión que imperaban y mantenían en el rezago y olvido a los pobres, enfermos y débiles. Para Jesús es necesario respetar la dignidad de todas las personas y condena a aquellos que la degradan y violan.

Con Jesús y por el bautismo estamos llamados a vivir el profetismo en medio de un mundo donde la brecha entre ricos y pobres es inmensa. Los bautizados debemos favorecer la fraternidad y trabajar para construir un mundo igualitario, justo y solidario.



Salmo Responsorial
(Salmo 1)

**R/. Dichoso el hombre que
confía en el Señor**

**Dichoso aquel que no se guía
por mundanos criterios, que
no anda en malos pasos ni se
burla del bueno, que ama la ley
de Dios y se goza en cumplir
sus mandamientos. R/.**

**Es como un árbol plantado
junto al río, que da fruto a su
tiempo y nunca se marchita.
En todo tendrá éxito. R/.**

**En cambio los malvados
serán como la paja barrida
por el viento. Porque el Señor
protege el camino del justo y
al malo sus caminos
acaban por perderlo. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Lc 6, 23)

R/. Aleluya, aleluya

**Alégrese ese día y salten de
gozo, porque su recompensa
será grande en el cielo,
dice el Señor.**

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro del profeta Jeremías

(17, 5-8)

Esto dice el Señor: “Maldito el hombre que confía en el hombre, que en él pone su fuerza y aparta del Señor su corazón. Será como un cardo en la estepa, que nunca disfrutará de la lluvia. Vivirá en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhabitable.

Bendito el hombre que confía en el Señor y en él pone su esperanza. Será como un árbol plantado junto al agua, que hunde en la corriente sus raíces; cuando llegue el calor, no lo sentirá y sus hojas se conservarán siempre verdes; en año de sequía no se marchitará ni dejará de dar frutos”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

(15, 12. 16-20)

Hermanos: Si hemos predicado que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; y por lo tanto, aún viven ustedes en pecado, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo se redujera tan sólo a las cosas de esta vida, seríamos los más infelices de todos los hombres. Pero no es así, porque Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Lucas

(6, 17. 20-26)

En aquel tiempo, Jesús descendió del monte con sus discípulos y sus apóstoles y se detuvo en un llano. Allí se encontraba mucha gente, que había venido tanto de Judea y de Jerusalén, como de la costa de Tiro y de Sidón.

Mirando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: “Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán.

Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alégrese ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas.

Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!”.

**Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**

**Oración del Año Jubilar
Peregrinos de Esperanza**



**Padre celestial,
que la fe que nos has dado
en tu hijo Jesucristo, nuestro
hermano, y la llama de la caridad
se encendió en nuestros corazones
por el Espíritu Santo, despierta en
nosotros la bendita esperanza
para la venida de tu Reino.**

**Que tu gracia nos transforme
en cultivadores incansables
de las semillas del Evangelio.
Que esas semillas transformen
desde dentro tanto a la humanidad
como a todo el cosmos.**

**En la expectativa segura de
un cielo nuevo y una tierra nueva,
cuando, con los poderes del
Mal vencidos, Tu gloria brillará
eternamente.**

**Que la gracia del Jubileo
despierta en nosotros,
peregrinos de la esperanza,
un anhelo por los tesoros del cielo.
Que esa misma gracia se difunda
la alegría y la paz de nuestro
Redentor por toda la tierra.**

**A ti nuestro Dios,
eternamente bendito,
sea gloria y alabanza por los siglos.
Amén**

Francisco